DOCUMENTO FINAL DEL 39° CONGRESO DEL CISPREN

Durante la jornada del 18 de Noviembre de 2022, en la localidad de Villa Carlos Paz, en la sede de la Cooperativa Integral, con participación de más de 80 trabajadores y trabajadoras de medios de comunicación de toda la provincia, desarrollamos el 39° Congreso del Círculo Sindical de la Prensa y la Comunicación de Córdoba. A partir del intenso debate y los enriquecedores aportes de todos los presentes, este congreso -enmarcado íntegramente en la discusión respecto al problema de la *Soberanía popular*- llegó a las siguientes conclusiones:

Transcurridos los años y aun con alternancias de diferentes alianzas partidarias en la administración del estado, la situación general no ha variado mucho su tendencia respecto de las condiciones de vida del pueblo: de la década de 1970 a la de 2020, la población en condición de pobreza ha aumentado del 5% al 50%. Del mismo modo ha sucedido con la acumulación de capital, es decir, con la concentración y la centralización de los saldos productivos.

Ahora, tanto en el campo del trabajo como en el campo del capital, la tendencia ha adquirido nuevas características. En un caso, la creciente pauperización inclusive de los asalariados formales, junto a porcentajes cada vez mayores de población sobrante con respecto al patrón de acumulación dominante. En el otro, lo novedoso es la anexión del eslabón de la valorización financiera en la cadena de la realización de la ganancia empresarial: desarrollo de las economías de plataforma como nueva expresión de las estructuras empresariales. Esto significa que la economía es sólo formalmente nacional, y no funciona ya sin ser externalizada: lo que “viene” como inversión necesariamente se lleva tasas de retorno a sus orígenes. Es esta dinámica de funcionamiento la que expone al capital financiero global como el enemigo principal al que debemos enfrentar, y frente al cual los pueblos hemos perdido nuestras posiciones autodeterminadas y soberanas.

En ese escenario definido, necesariamente debemos revisar las nociones de soberanía que barajamos cuando queremos describir el problema “nacional” y las luchas que como pueblo nos planteamos para conquistar dicha consigna.

En la etapa actual, y dentro de los límites de esta misma geografía nacional en la que pretendemos ser soberanos, asistimos a un aumento de las exportaciones a niveles récord, la desocupación registrada por el INDEC se ubica por debajo del 7%, los precios de los medios de vida suben y el poder de compra de los ingresos de las familias bajan, los servicios de deuda ocupan el mayor ítem del presupuesto nacional, se aplican 18 dolarizaciones especiales sobre las actividades económicas más lucrativas para el mercado, la emisión monetaria del Banco Central queda encerrada y absorbida fundamentalmente en 8 billones de pesos de letras de liquidación que se canjean solo entre 10 bancos privados, el aumento del PBI sigue la lógica exportadora, sea minera o agropecuaria, y volvemos así a convertirnos en el granero del mundo: más primarizados que nunca, dado que el desarrollo de nuevas tecnologías ha aumentado la eficiencia del suelo y la productividad del trabajo, y las TICs han globalizado la libre circulación financiera.

Ratificamos que nuestra noción de soberanía popular es indisoluble de la idea de construcción de poder en manos de la clase trabajadora. Hoy sin embargo, no tenemos la capacidad de decidir sobre ninguna de las variables relativas a nuestras vidas: ni cuánto ganar, ni cuánto ni qué comer, ni cómo curarnos, ni cómo educarnos. La única certeza y posibilidad concreta que tenemos, es la de asumir en nuestras manos la definición de organizarnos para luchar y sobrevivir, para dar pelea por determinar una situación social en la que sea posible concretar lo que hoy son nuestras demandas.

Asumir la derrota histórica de nuestro pueblo respecto a esta pérdida de soberanía, es reconocer también que el enemigo logró borrar y reinventar las propias categorías con la que las y los trabajadores nos nombramos. Necesitamos dar batalla por el sentido soberano que le damos a la lucha, como elemento que históricamente nos permitió conquistar derechos y forjar organizaciones fuertes de trabajadores.

La construcción desde abajo hacia arriba, la participación en las asambleas de base, la discusión transversal e inter-sindical en todos los territorios, son el conjunto de experiencias que debemos seguir recuperando para poder consolidar un proyecto colectivo con un sujeto

transformador y plural que revierta la situación de dominación en la que nos encontramos.

Los trabajadores y trabajadoras de prensa somos parte de los movimientos y organizaciones sociales, somos ese mismo pueblo que afronta una situación de profunda crisis social. Esto significa que asumimos el compromiso cotidiano de fortalecer y participar orgánicamente en cada uno de estos espacios de base que encarnan la lucha de clase desde la multiplicidad y diversidad de territorios.

Y hacia dentro de nuestro sindicato, el conjunto de tareas en materia de comunicación, formación, acción social, cultura, y la totalidad de aristas que hacen a un desarrollo gremial integral, deben responder a una misma política orientada en pos de la lucha de la clase trabajadora.

Desde este punto de partida, nos proponemos:

- Propiciar y participar de los espacios intersindicales en los territorios. La experiencia de la intersindical de mujeres de Córdoba es un gran paso y ejemplo en este aspecto.
- Discutir las rentas estratégicas de nuestro país: la minera, agropecuaria, energética, ictícola y financiera.
- Organizarnos para que el salario de todos los trabajadores y trabajadores sea pagado en bancos públicos y no privados. En ese mismo sentido, sostener que el comercio exterior también debe ser realizado en bancos públicos.
- Pelear en conjunto por la elevación del salario mínimo, vital y móvil por encima de la Canasta Básica Familiar, y exigir la indexación de los Convenios Colectivos de Trabajo en función de este parámetro.
- Rechazar, para garantizar plenamente todas las necesidades antes expuestas, el pago al Fondo Monetario Internacional.
- Defender la democracia contra los discursos de odio. La palabra periodística debe ser esencialmente palabra democrática.
- Fortalecer nuestras herramientas comunicacionales como medios para las luchas que necesitamos dar. Debemos consolidar el portal web Prensared como una agencia de noticias provincial con participación de todas las regionales.

- Discutir y pelear por la urgente distribución de la pauta oficial. Es inminente la necesidad de regularizar esta situación y garantizar una distribución federal y democrática en todos los niveles del Estado.
- Generar un espacio de intercambio de formación sindical y fortalecimiento de organizaciones autogestivas, comunitarias y cooperativas.
- Acompañar la implementación del Habeas Corpus Preventivo y otras herramientas legales que garanticen el acceso a la información y que permitan actuar y trabajar con libertad a los comunicadores y manifestantes en los escenarios de conflictividad social.
- Integrar la Multisectorial en Contra de la Regulación de la Protesta en Córdoba y participar de la movilización prevista para el miércoles 23 de noviembre en Córdoba Capital.
- Aplicar una reglamentación y regulación impositiva sobre las OTT y empresas de plataformas extranjeras por donde circulan los contenidos que producimos con nuestro trabajo.
- Reivindicar la inclusión de trabajadoras y trabajadores autogestionados, comunitarios y cooperativos. En ese sentido, acordamos participar en la integración y consolidación de la Confederación de Medios Comunitarios y Cooperativos.
- Reafirmar la construcción de una agenda definida por los trabajadores y trabajadoras de cada medio, basada en la obligación de garantizar el derecho a la comunicación. En ese mismo sentido, apuntamos a trabajar con plataformas de periodismo colaborativo.
- Reformular la actual política de los medios públicos.
- Potenciar la participación en CTA Autónoma, FATPREN y el conjunto de redes y espacios organizacionales en los que logramos construir articulaciones tanto regionales como nacionales.
- Acompañar y celebrar la lucha de los trabajadores de sanidad en toda la provincia de Córdoba.
- Celebrar la creación de la delegación de Río Tercero y trabajar para la creación de las delegaciones de Traslasierra, Cruz del Eje y Carlos Paz.

- Reivindicar la memoria del compañero Sebastían Moro y exigir justicia por su detención y asesinato durante el golpe de estado en Bolivia.
- Organizar para el año 2023 el 40° Congreso de Trabajadores y trabajadoras de prensa y comunicación, en consonancia con los 40 años de retorno de la democracia, reivindicando que nosotres y nuestros medios construimos el acceso a la información como derecho humano.